

PINGÜINOS

LOS CENTINELAS DE LOS MARES DEL SUR

Andrés Barbosa
Investigador Científico del CSIC
Museo Nacional de Ciencias Naturales



Alvaro Diaz Pastor

Pingüino saltarrocas

La imagen que tenemos de los pingüinos es la de unas aves que caminan cómicamente de manera erguida, son de color blanco y negro y viven en la Antártida rodeados de hielo. Sin embargo no todas las especies de pingüinos responden a esa descripción siendo varias las diferencias que se pueden apreciar. Por una parte, de las 17 especies que existen solo seis de ellas viven en la Antártida: los pingüinos emperador, de Adelia, barbijo, Juanito o Papúa, macaroni y rey. Por lo tanto, hay más especies de pingüinos que viven fuera del continente blanco y habitualmente en su hábitat no hay nieve ni hielo, aunque siempre crían en zonas donde la temperatura del mar es muy fría.

Pueden vivir en Sudamérica, Sudáfrica, Australia o Nueva Zelanda e incluso hay una especie -el pingüino de las Galápagos- que vive a la latitud del ecuador, en las islas del mismo nombre. Todas tienen en común que se encuentran en el hemisferio sur; por ello, nunca encontraremos pingüinos en el Polo Norte.

¿Picos rojos y crestas amarillas?

No todas estas aves son exclusivamente de color blanco y negro; las hay con el pico rojo, como el pingüino Papúa; crestas de plumas amarillas en la cabeza, como el pingüino saltarrocas; plumas anaranjadas y amarillas en los lados del cuello, como el pingüino emperador y el pingüino rey, o en la cabeza, como el pingüino de ojos amarillos, y los hay que tienen el plumaje blanco y azul, como el pingüino enano. En lo que sí son semejantes todas las especies de pingüinos es que son aves no voladoras que viven en el mar y en las que los huesos de las alas se han ensanchado para formar unas aletas rígidas. Estas, junto a una forma del cuerpo alargada y unos huesos más compactos, les permiten desplazarse nadando y buceando con gran eficacia. Son capaces de bucear durante más de veinte minutos y alcanzar profundidades de más de 100 m.

Su plumaje es diferente del resto de las aves y está formado por pequeñas plumas que crean una capa muy tupida, que junto con una gruesa lámina de grasa les aísla del agua y les permite conservar el calor y soportar las bajas temperaturas de las zonas donde viven.

Me gusta el krill

Se alimentan de peces, calamares y crustáceos entre los que destaca el krill: una pequeña gamba muy abundante en los mares fríos, que capturan con sus robustos picos. Entre sus depredadores se encuentran la orca, la foca leopardo y otras aves marinas como el skua o petrel gigante, además de algunas rapaces. Tienen tamaños y peso muy variables, desde 40 cm y un kilo de peso del pingüino enano hasta los 120 cm y 28 kg del pingüino emperador.

Fieles toda la vida

Crían en colonias que pueden llegar a algunos cientos de miles de parejas. Tienen una pareja que les dura toda la vida, es decir, son monógamos de larga duración, y en general vuelven a criar a las mismas colonias año tras año. Los nidos son de dos tipos: pequeñas madrigueras que excavan en el terreno, para las especies que viven fuera de la Antártida, y pequeños huecos excavados en el suelo, y que rellenan de pequeñas piedras para evitar que se llenen de agua cuando se derrite la nieve, para el continente blanco. En general las hembras ponen uno o dos huevos y tanto la madre como el padre se turnan durante la incubación y la alimentación de los polluelos.

Ser padres en condiciones extremas

El caso más extremo y especial es el del pingüino emperador, que al criar sobre el hielo durante el invierno austral y en zonas alejadas de la costa, no construye un nido. En este caso la hembra pone un solo huevo que pasa al padre, y este lo llevará durante casi cuatro meses sobre sus pies y recubierto por un repliegue de su piel hasta que el huevo eclosiona. Mientras tanto, la hembra realiza un largo viaje hasta el mar para alimentarse y volver a tiempo de que nazcan los polluelos para poder alimentarlos. En muchas especies los pollos, al cabo de unas semanas, dejan el nido y se reúnen formando grupos que se denominan guarderías; de esta forma no es necesario que uno de los padres este continuamente vigilando el nido y los dos pueden dedicarse a buscar comida para las crías. Una vez que han crecido y adquirido el plumaje adulto, aislante, los pollos se independizan y se dirigen al mar para alimentarse por sí mismos.

Centinelas

En cuanto al estado de conservación de este grupo de aves, 10 de las especies están consideradas como vulnerables o en peligro de extinción, siendo sus principales amenazas la alteración del medio marino por la contaminación o el cambio climático y la explotación pesquera.

Al estar situados en la parte alta de la cadena trófica y tener una gran longevidad (pueden vivir más de 25 años), son especies denominadas centinelas, muestran las condiciones en las que viven en el mar. Por ello, mediante su estudio podemos conocer el estado de salud de los océanos y proponer las necesarias medidas para su conservación.



Andrés Barbosa

Pingüino barbijo



Andrés Barbosa

Pingüino enano



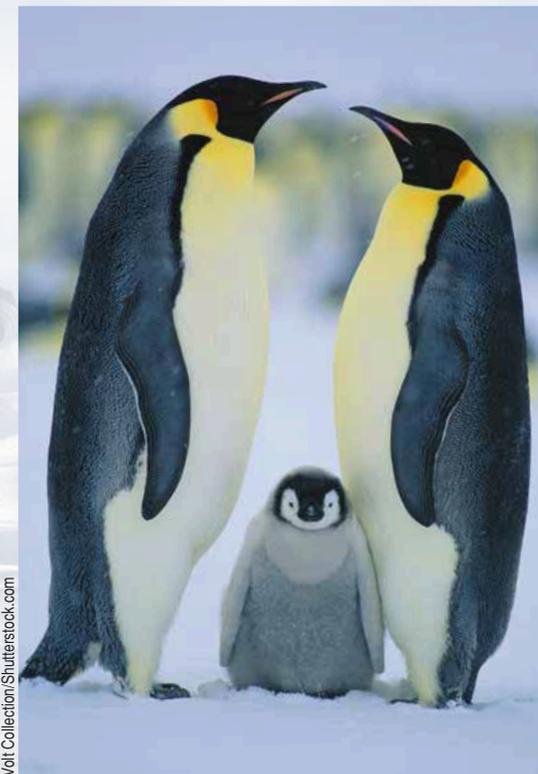
Andrés Barbosa

Pingüino Papúa



Andrés Barbosa

Pingüino Adelia



Voit Collection/Shutterstock.com

Pingüino emperador



Alvaro Diaz Pastor

Pingüino rey